

Precios de suscripción.

AVILA: un mes... 1'25 pesetas.
Idem, un trimestre... 3'50 id.
Fuera, trimestre... 4 id.

PAGO ADELANTADO

EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS.

25, Calle de Zendera, 25.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales.

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los dias siguientes á festivos.

CALLICIDA

Remedio seguro para la extirpación de callos y durezas.

FRASCO UNA PESETA

Farmacia del Doctor La Puente, Alcázar, 6, Ávila.

VIERNES 4 DE AGOSTO DE 1899.

SECCION MERCANTIL

Avila 3 de Agosto de 1899.

Se van presentando algunas fanegas más de trigo, procedentes de la cosecha actual, pues los labradores que se encuentran necesitados, se ven precisados á dar salida á sus productos mucho antes de terminar todas las faenas de la recolección.

Todos los mercados acusan flojedad en los precios del trigo y lo mismo acontece en el de esta plaza.

En los tendedores de trigos añejos hay gran resistencia á ceder, esperando sin duda mejores tipos de cotización que los que rigen actualmente.

Los precios corrientes para las compras al detall en los almacenes del Puente, son:

Trigo añojo de 46,00 á 47,00 rs. fanega.

Idem nuevo de 45 á 45,50.

Centeno de 29,00 á 30,00.

Cebada de 25 á 26,00.

Algarrobas de 32 á 34.

Harinas: 1.ª extra, sistema cilindro, á 18'50 reales arroba.

Idem de 1.ª S. de piedra á 18,00.

Idem de 1.ª P. á 17,50.

Idem de 2.ª P. á 15.

Salvados de todas clases á 7,00 reales arroba.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.

Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 100 fanegas nuevo, cotizándose á 44,75 reales las 94 libras y 100 de añojo á 45.

Trigos.—En los Generales, 150 fanegas á 45.

Centeno nuevo.—30 idem á 30,75.

Harinas.—Se cotizan:

Harina de primera 17 rs. arroba, T. P. 16, de segunda 16, de tercera 15, tercerilla 9'25.

Los menudos, sin saco, se pagan:

Cuarta á 16 reales fanega, comidilla á 11, salvadillo á 8, echaduras á 16, habijas á 20 y triguillo á 20.

Medina del Campo (Valladolid).

Hoy han entrado 150 fanegas de trigo añojo á 43 reales las 94 libras.

Tendencia á la baja.

Tiempo de mucho calor.

Tudela de Duero (Valladolid).

Los precios de los diferentes artículos son:

Trigo á 45 reales fanega.

Centeno á 32.

Cebada á 24.

Alubias 72.

Garbanzos superiores 120, regulares 110; medianos 80.

Mueles 42.

Harina de primera 17 reales arroba, de segunda 16'50, de tercera 16.

Vino blanco 12 reales cántaro.

Tinto 14.

Patatas á 5 rs. arroba.

Olmedo (Valladolid).

Continúa la desaminación siendo la nota predominante en los mercados que se celebran por estar los vendedores ocupados en la recolección.

Los precios están indecisos, cotizándose los anotados á continuación:

Trigo á 43 rs. las 93 libras.

Centeno de 27 á 28.

Cebada de 23 á 24.

Algarrobas 31.

Harina de primera, á 16 rs. arroba.

Id. de segunda, á 15.

Id. de tercera, á 14.

Vino blanco á 18 rs. cántaro.

Tinto á 17 y 12.

Vinagre 11.

Osorno (Palencia).

Entraron 1000 fanegas de trigo que se vendieron de 45,50 á 46 reales fanega.

100 de cebada, de 24 á 23.

50 de centeno, de 29 á 30.

50 de algarrobas, de 30 á 31.

Yeros 23.

Lentejas 50.

Contra el regionalismo.

II

El concepto de la patria

Hay á la hora que es, tantas y tan variadas opiniones respecto al concepto de la patria, que pudiera afirmarse que los pensadores en esta materia, dejándose arrastrar de la influencia que en su razón ha de producir el efecto ó sentimiento predominante entre sus conciudadanos, desarrollan aquéllas conformes con él, conformes con el espíritu que reina en el pueblo á que pertenecen.

Más aun cuando son muchas y variadas las teorías, se establece generalmente un común sentir en lo que son líneas generales del problema, produciéndose las diferencias en la preeminencia que se concede á uno de los factores ya naturales, ya históricos, constitutivos de la nación, con menoscabo de los restantes.

Así de entre todos ellos, dió Francia la preferencia al territorio, fijando en las fronteras naturales el límite que debe ocupar cada pueblo; ¿por qué se pensaba de esta suerte? Porque en el pueblo francés, cual en ningún otro, se ofrece el hermoso espectáculo de la interna homogeneidad, en cuanto á raza, unidad de cultura, patriótico sentimiento y continuidad del territorio, explicándome la desaparición de antagonismos regionales, ya por el continuo guerrear, ya por la ola invasora de la revolución, que con sus derechos naturales y sus halagos á la nacional soberanía se sobrepuso á los parciales intereses y más achicadas doctrinas.

Por el contrario, el punto fuerte para propagar en Alemania la teoría, fué el espíritu de raza; con ella se buscaba la reintegración de la Alsacia y Lorena, parte de Suiza y los once millones de alemanes que pueblan el Austria, á la patria común, á la gran Germania. No podía irse allí atacando el espíritu regional; el autonomismo de principados, reinos, ducados y ciudades libres, que arraigado el feudalismo, toda corriente que por de frente le hiriese había de encontrar valladar potente para resistirla.

En Suiza se confeccionó una teoría tan sólo á ella aplicable, definiendo Richard la nacionalidad «como una reunión de hombres; organizada socialmente para realizar la expresión más

perfecta de la ley moral, única que puede satisfacer los elementos constitutivos del hombre. La diversidad de gradación en el conocimiento de la ley moral, es la que crea las diferencias entre las nacionalidades.»

También los Estados Unidos de América, gozan de particular doctrina, y en cuanto á Italia hubo de oscilar á merced de las circunstancias. Vencido en Novara, Carlos Alberto, el ideal de la unidad sufrió grave quebrante; los flojos de corazón; los débiles de espíritu sentían desfallecer su ánimo; había que alentarlos y desterrar ese abatimiento y apareció la doctrina con carácter providencial, y Massini proclamaba como ley divina la que conservaba el derecho de la nacionalidad y cumple sobre la tierra la voluntad divina que rige los destinos de nuestra especie. Rehecho el espíritu, tomada por Napoleón III, la empresa de batir al Austria, entonces se amortigua y desvanece la ley de la ingerencia providencial y cobra vigor la teoría armónica de que causa de la nación es «una comunidad natural de hombres reunidos en una vida común por la unidad de territorio, de origen de costumbres y de lenguas, teniendo conciencia de esta comunidad.»

Más original que estas teorías es otra que viene como anillo en mano de desposada, á nuestros regionalistas. Ella tiene marca austriaca, ella procede de aquel Imperio, donde tcheques, bohemios, húngaros y germanos no han llegado aún á entenderse, ni á tener conciencia de la comunidad nacional, de aquel Imperio, por fin, que siempre se saca á luz en todo tratado de derecho para esclarecer las diferencias entre el concepto de Estado y de Nación.

Partidario se muestra el autor de la teoría á que aludo de la autonomía regional, escribiendo que la variedad anima y vivifica, aguza el espíritu y ofrece ocasión á útiles comparaciones, no dejando brotar por ese sucesivo contraste la monotonía, la vida estéril de las naciones, donde la unidad de raza, de lenguaje y de costumbres harían que fructificase.

Pero fijense nuestros regionalistas que aun esa teoría que á ellos halaga va dirigida al mismo fin á que conducen todas las demás, á conseguir el Estado austriaco con todos los atributos de un poder que esté á la altura de la misión que hoy deben cumplir, misión que exige fuerzas inmensas «porque hoy el mundo está preñado de futuras, inmensas, inauditas guerras, al lado de las cuales, según se puede juzgar ya por las últimas, fueron no más que ensayos las de la antigüedad, las de la Edad Media, y las de los tres siglos

que nos preceden. Ellas han de dar testimonio plenísimo de que continuará habiendo por largo tiempo naciones, de que no dejará hasta un periodo, que solo el pensamiento filosófico alcanza, tal y como hoy las hay.»

Pero cualquiera que sea la doctrina por la que sintamos adhesión, hay un hecho primario en esto de las nacionalidades que sin él no puede la nación tener existencia. Consiste el tal en el muy superior de afecto, de espíritu nacional ó nacionalidad, principio de tanto nervio que por sí sólo produce la noción de patria, cual en el pueblo judío que errante de hace diecinueve siglos, sin poseer el puñado de tierra que pisa con sus plantas, conserva á través del tiempo su religión y sus costumbres, su cohesión inquebrantable, su raza y su personalidad jurídica. «Fuerza es repetirlo, y conflu en que no habreis de extrañar que ponga en la expresión y glosa de este hecho aquella insistencia misma con que le hecho en si se ofrece tenaz á mi pensamiento; esta especialidad de la idea de patria en el pueblo judío es el fenómeno más original y más único que pueda ofrecer la contemplación de la historia; la patria sin Gobierno, la patria sin Estado, la patria sin territorio, la patria sin ninguna expresión organizada y permanente de su existencia, la patria viviendo de su sola vida jurídica, es el ideal encarnado, la abstracción hecha verbo, el caso de mayor hermosura moral que puede deleitar las almas.

Por ello y por ser tan gran sentimiento este de amor á la patria, que hasta sin la condición objetiva del territorio, condición que á primera vista parece esencial, se manifiesta, es por lo que á su cultivo y á su exaltación se dedican toda suerte de heroísmos, se renuncia á todo interés, se llega al sumo de la abnegación, al límite del sacrificio. Porque la patria «es para nosotros tan sagrada como nuestro propio cuerpo y más, y justísimamente despierta en el hombre la más viva y mejor de las pasiones, más viva y mejor que la del amor mismo, única capaz, no obstante, de rivalizar con el patriotismo, por darse idealmente en ella la ley natural que sobre el planeta conserva nuestra especie.

Después de esa superior afección vienen esos otros elementos constitutivos, ó si se quiere, ese superior afecto, nace de la confluencia de todos ellos á ese superior punto que considero elevado á su más alto grado de apogeo cuando las condiciones de raza y de cultura, de idioma y territorio, se ofrecen en toda su unidad las primeras y sin solución de continuidad la última. En-

tonces es cuando los pueblos pueden cumplir la ley providencial por el Señor trazada, ó cumplir el fin natural de la selección, de la especie si esa intervención se rechaza; mas sea cualquiera la creencia, esa misión la cumplirán los pueblos más fuertes y más robustos. Y ¿cuál es esa misión? No otra que el progreso, no otra que la difusión por el orbe entero de esta civilización europea, que si algo alejada del culto personal é inmediato á la divinidad, está vaciada en el molde divino de aquella moral cristiana que dijo al hombre: «Todos sois hermanos, y ama al prójimo como á ti mismo.»

«Todas las naciones civilizadas bajo los principios del Evangelio, parece como que más ó menos lenta y manifestamente se dirigen hoy á un fin idéntico á una especie de nueva cruzada... á implantar donde quiera, no la cruz tal vez, pero si la civilización que desde el sacrificio del Gólgota se inició entre los hombres... Diríase que, reflexiva y ordenadamente se está ahora realizando á nuestra vista la selección entre las naciones, entre las razas como para demostrar que la lucha por la vida ni puede atañer solo á los entes irracionales, ni termina nunca con ese ú otro nombre entre los humanos. Mas para mí, de lo que se trata es de cumplir el mayor de los fines con que Dios dotó á las criaturas.»

Y en el tiempo presente, es Inglaterra la nación expansiva por excelencia, la que hace ondear su estandarte por todos los mares; es Francia la que se encarga de abrir el Sahara por el Níger á la civilización europea, es Alemania que al Oriente de Africa lleva sus hijos en busca de pueblos ignorados y tierras desconocidas; no es Austria quien la cumple, no es Holanda ni Dinamarca, no es Portugal ni Rusia, que la primera se ahoga con su regionalismo, que á las que le siguen su insignificancia se lo impide y á la última su atrasado estado de cultura.

Nosotros quizás rendidos, cual degenerado hidalgo, nos contentamos con recordar proezas del ascendiente, y de las escasas fuerzas que aún guardamos quieren los regionalistas consumirlas en agitaciones interiores, en vivificar petrificados antagonismos.

¿Por qué España se agita en vano en convulsiones intestinas? se pregunta el P. Didón en su celebrado libro *Los alemanes y los franceses*, y á sí mismo se contesta:

«No tiene una conciencia exacta de su papel en el concierto europeo.»

L. T.

NUESTRO ALBUM

RÁPIDA

Cuando en la noche serena todo en el mundo descansa y cuando vierte la luna sus arreboles de plata, por las calles van diciendo al compás de la guitarra:

«Para valor Zaragoza, para bellezas la Alhambra, y para caras bonitas la cara de mis paisanas.»

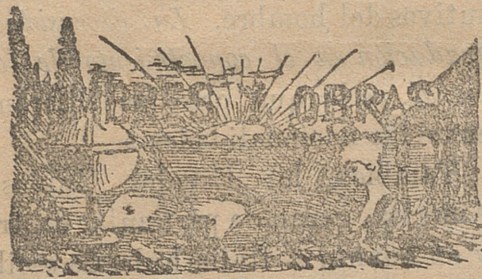
Duerme, lucerito mio, que yo estoy á tu ventana mientras en amores sueña

ese manojito de gracia, pensando en nuestros amores, en tus ojos, en tu cara y en lo mucho que te quiero, niña de la mar salada.

Duerme, duerme, mi morena mientras á la reja cantan los mocitos que te rondan al compás de la guitarra, cuyas cuerdas van diciendo á aquel que quiera escucharlas:

«Para valor Zaragoza, para bellezas la Alhambra, y para caras bonitas las caras de mis paisanas.»

EL CHARRO DE ROBLIZA

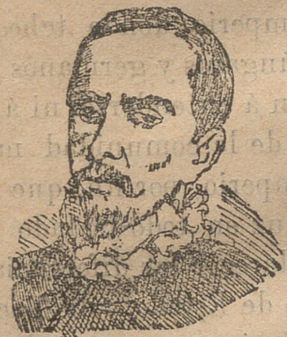


RUIZ DE ALARCÓN

Fué D. Juan Ruiz de Alarcón, de quien tan humildemente se llamaron discípulos Moliere y Corneille, en el arte de hacer comedias, uno de esos hombres cuyo talento no es reconocido y ensalzado sino por generaciones separadas de las suyas por largos periodos de tiempo; y lo que fué aun peor, un ser á quien se negaron méritos y se le hizo, para mayor escarnio, objeto de mordedoras burlas, por haberle señalado la naturaleza con un defecto físico, tareas en que lo mismo tomaban parte los grandes que los chicos, que propios y extraños han proclamado genios y los que al lado del zaherido no eran más que miseros pigmeos.

Habia nacido tan eminente genio en México, por el año 1580, de padres de origen español, por cuyo motivo fué enviado en temprana edad á nuestra península, y en la Universidad de Salamanca se hizo bachiller en cánones. Después de 1602, regresó á México y se licenció, desempeñando enseguida varias cátedras en su Universidad y los cargos de teniente corregidor y de corregidor de su ciudad natal.

Tan grandes fueron los méritos que contrajo, tanto en el desempeño de sus cátedras como en el de los cargos políticos, que en 1625, como premio á ellos, fué trasladado á España con el empleo de primer relator supernumerario del Consejo de Indias, más tarde obtenido en propiedad, y dedicado al cumplimiento de las obligaciones de aquel cargo y de otros que le fueren conferidos en la Corte por influencia de su amigo y protector el conde-duque de Olivares, vivió en Madrid hasta el 4 de Agosto de 1639, fecha en que falleció, según algunos, á consecuencia de enfermedad contraída al verse tan mal tratado por sus compañeros en la república de las Letras.



Tiénesse, y sí con sobrados motivos, á Ruiz de Alarcón, por uno de los hombres que más han enriquecido el teatro español, más que por el número por la calidad de las obras que su clarísimo talento concibió; otras que constituyen un tratado de filosofía práctica, donde se hallan reunidos todos los documentos necesarios para saberse gobernar en el mundo y adquirir el amor y la consideración de las gentes, según uno de sus más eminentes biógrafos.

El mejor elogio que puede hacerse de las obras del ilustre corcobado, es decir que sirvieron de modelos para que el gran Corneille creara en Francia la comedia y la tragedia, por cuanto *La Verdad sospechosa*, comedia que se ha calificado como la mejor escrita hasta nuestros días y la tragedia *El Cid*, fueron arregladas por dicho poeta; aquella con el título de *El Mentur*, obra que más tarde sirvió de patron para *El Misántropo*, de Moliere. *El tecedor de Segovia*, obtuvo también en el extranjero señalados honores, pues fué la que inspiró á Schiller *Los Bandidos*.

Las paredes oyen, *Lo que mucho vale, mucho cuesta*, *Examen de maridos*, *La prueba de las promesas*, *Ganar Amigos*, *La Crueldad para el honor* y *El dueño de las Estrellas*, fueron otras de las obras de no escasos méritos que Ruiz de Alarcón dejó escritas.

HERNANDO DE ACEVEDO.

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del Sr. Paz y con asis-

tencia de otros once capitulares y de numeroso público, celebró la corporación municipal sesión ordinaria el día 2 del mes actual, en segunda convocatoria.

—Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta de la resolución adoptada por el Gobierno de provincia negando la autorización que el Ayuntamiento habia solicitado para enagenar una habitación interior de la casa llamada «El Repeso» y la municipalidad acordó conformarse con la providencia gubernativa.

—Se acordó consignar en acta el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento del escribiente de Secretaría D. Dionisio Palomares, conceder dos mesadas de supervivencia á su hija y suprimir la plaza que aquel desempeñaba.

—Quedaron aprobadas las cuentas de cementerios correspondientes á los cuatro primeros meses del corriente año, declarando caducados los derechos de propiedad de algunas sepulturas por falta de pago de los cánones á que estaban afectas.

—Se aprobó la distribución de fondos para el mes de Agosto.

—Leídas diferentes cuentas y las nóminas de jornales y materiales invertidos en las obras ejecutadas por administración en la semana actual fueron también aprobadas.

—Se acordó la concesión de socorros á enfermos pobres para tomar baños y la inclusión de nuevos vecinos en las listas de los que disfrutan el servicio benéfico sanitario gratuito.

—Se concedieron diferentes licencias para ejecutar pequeñas obras de reforma y se acordó solicitar la concesión de aguas para el abastecimiento general de la población, previa la instrucción del necesario expediente.

—Se aprobó una proposición en que se pedía la supresión de la plaza de oficial de la administración de consumos, creando, en su lugar otra de interventor para la misma con el mismo sueldo asignado á la plaza suprimida.

—El Presidente dió cuenta de haber concedido un mes de licencia al visitador jefe de consumos y de disposiciones adoptadas para el mejor servicio de los empleados en el ramo de fontanería.

La sesión se deslizó tranquila, defraudando las esperanzas del público que esperaba sin duda más animados debates.

El eminente violinista Sarasate, ha estado en el palacio de Miramar llamado por la reina para regalarle un precioso bastón, cuyo puño le forma una rarísima piedra china, y que además de una anilla de brillantes, todos los nudos de la caña están rematados por rubíes.

Ayer, en el tren mixto llegó á Avila, acompañado de sus hijos los Sres. de Merino, el ilustre jefe del partido liberal, Don Práxedes Mateo Sagasta, al que esperaban en la estación la plana mayor del partido fusionista de esta ciudad.

Como el Sr. Sagasta se propone pasar entre nosotros el resto del verano, anuncianse numerosas visitas de personajes que militan en el partido acudido por el insigne expresidente del Consejo.

La Orden de Predicadores acaba de sufrir una sensible pérdida con el fallecimiento acaecido en Avila anteayer, del sabio y virtuoso P. Vila, una de las más legítimas glorias entre los Dominicos españoles.

La muerte del P. Vila ha sido muy sentida por cuantos tuvieron ocasión de apreciar las altas prendas que adornaban al finado.

Leemos en un periódico:

«Ayer se pagaron los haberes correspondientes al mes de Julio, de las clases activas, clero, religiosas, jubilados y remuneratorias. Hoy han cobrado los retirados.

Mañana se pagarán las asignaciones del Montepío civil y militar, y del 4 al 8 todas las nóminas sin distinción».

Y agregamos nosotros:

Excepto las nóminas de los profesores de Matemáticas del Instituto de Avila, algunas de los cuales hace tres meses que no ven un ochavo, de la asignación que le corresponde, á consecuencia de cierta *tracamundada* habida en la Ordenación de pagos del ministerio del ramo.

Se conoce que les quieren regenerar el estómago.

¡Que triste es dar cierta clase de noticias!

Obra nueva.

Guia teórico-práctica del Escribiente, 6.ª edición, completamente refundida. Obra de gran utilidad é importancia para todos, recomendada por la Real Academia Española, todas las oficinas del Estado premiada por el IX Congreso internacional de Higiene y Demografía; escrita por don Enrique Miazón y Guix.

La presente obra es un libro ó plan completo de cuantas materias son necesarias para el mejor desempeño de las funciones propias de los escribientes; en ella se hallan resueltas cuantas dudas puedan presentarse á los oficinistas, tanto en caligrafía como en la dación y corrección de estilo equivalencia de pesas y medidas, reducción de monedas, signos, división general de España, etc; terminando con un variado muestrario de las diversas clases de letras, é infinidad de datos curiosos y práctica aplicación en todas las oficinas.

Nada más completo ni más útil se ha publicado hasta la fecha, uniendo á estas condiciones un precio sumamente barato, que lo pone al alcance de todos, pues por una peseta en rústica y una 1,50 encartonada pueden adquirirla nuestros lectores en la casa editorial de los Sres. Bailly-Baillière é Hijos, plaza de Santa Ana, 10 y en todas las librerías.

Por la acreditada casa editorial de Bailly Bailliere, se han puesto á la venta los cuadernos del 21 al último del útilísimo Diccionario de la práctica que con tanta aceptación viene publicándose bajo la acertada dirección de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Finalizada ya tan importante obra, ahora, es cuando pueden apreciarse las indiscutibles ventajas y el acierto que ha presidido en su redacción, por lo que no vacilamos en recomendarla al público.

Los Sres. Bailly-Baillière é Hijos, de Madrid, solicitan del público en general se les remita sea directamente, sea por conducto de sus agentes, cuantos datos crean útiles para la rectificación, confección ó mejora del ANUARIO DEL COMERCIO; que con tanto éxito vienen publicando sin interrupción desde hace veintidós años.

Se encuentra en esta de paso para San Sebastian, nuestro respetable amigo y paisano el señor canónigo Doctoral de la Catedral de Orense, D. Faustino Dégano.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el empleado en el Archivo del Ministerio de Fomento D. Valentín Picatoste García.

Ha salido para la playa de Suances, la familia del distinguido profesor de la Academia de Administración militar Sr. Bringas.

TRIBUNALES

Señalamientos.

Hoy se verán ante la sección segunda dos causas: una del Juzgado de Cebreros contra Sotera Guadaña, por lesiones, y otra del Juzgado del Barco, contra Micaela López, por el mismo delito.

Serán abogados, de la primera el Sr. Baquero y de la segunda el Sr. Hernández.

Mañana y ante la sección segunda, se verá en juicio oral la causa procedente del Juzgado de Piedrahita contra Saul de Castro por lesiones.

Será defensor D. Félix Bragado.

Sentencias.

En causa procedente del Juzgado de Ce-

heros contra Jesus Rivas Alonso y Bernarda Alvíte Terreira. por hurto, se ha dictado sentencia condenando al primero á seis años y un día de presidio mayor por un delito, y cuatro años, dos meses y un día de presidio correccional por otro, y á la Bernarda á doscientas pesetas de multa por cada uno de los dos delitos.

LICDO CALANDRIA.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción, á nuestro ilustrado colaborador el docto publicista y alto y distinguido funcionario del ministerio de Fomento, D. Valentín Picatoste.

Aunque escasea el agua y abundan los cántaros que esperan llenarse de tan benéfico cuan necesario liquido, en las inmediaciones de las fuentes, alguna casa de esta localidad, situada en sitio bastante céntrico, no debe sentir la mencionada escasez, pues se permiten sus habitantes el lujo de regar por la noche á los pacíficos transeuntes, cual si fueran macetas ambulantes. Juzgamos impropiedades los comentarios.

DESDE ZARAGOZA

Una visita á la Santa Capilla de Nuestra Señora del Pilar

Apenas llegué á Zaragoza, á esta tierra hermosa, que la purísima Madre de Dios, bendijera, posando sus niveas plantas en el *Pilar Santo* que cerrado dentro de artístico y grandioso templo, se conserva expuesto á la veneración de los fieles, cuya piedad y acendrada fé le ha horadado en fuerza de dejar en él estampados infinito número de besos, signos los más grandilocuentes y clarísimos del amor que hacia la *Mujer bendita y privilegiada de Dios*, se ha sentido, viene sintiendo y se sentirá seguramente en todos los siglos; apenas, digo, me instalé en la modesta habitación que ha de servirme de morada, durante los breves días que aquí he de permanecer; faltóme tiempo para preguntar

por el sitio que ocupa el Pilar y el camino más corto que hacia él me condujera.

¿La *Pilarica*?... me replicó enseguida el camarero de la fonda empleando el acento característico y peculiar de esta franca y noble tierra llena de gloriosas tradiciones.

Sí, el templo del Pilar, repuse yo de nuevo, hágame el favor de dirigirme hácia él.

No hace falta que le acompañe, *Mosen*, en Zaragoza, por cualquier parte que se vaya sin querer se va á parar al Pilar; siga la acera esta y la primera calle que encuentre (de Don Alfonso) le conducirá directamente á la Santa Iglesia.

Tomé el camino que me indicaba, y, en efecto, no bien hube doblado la calle para entrar en la de D. Alfonso, se ofreció á mi vista un hermoso templo, coronado por once grandiosas y atrevidas cúpulas á más de una bonita y esbelta torre, cuyas tejas, pintadas de varios colores y formando mosaico recuerdan algo las construcciones moriscas, y cuyo, aunque vario, artístico conjunto, recrea la vista del observador menos entendido.

Penetré en la Iglesia, por la puerta derecha de una de sus fachadas laterales que dan á dicha calle; me dirigí á la Capilla Santa, que ocupa el trasaltar mayor; tendí mi vista en derredor, y en aquel primer momento, no supe, no pude darme cuenta de lo que por mí pasaba: un ruido, en cierto modo piadoso, del continuo entrar y salir de gente, otro producido por el constante tintineo del dinero que á través de las preciosas verjas de jaspe y plata, con acendrado fervor depositaban los fieles, y en aquel instante, el argentado tañido, aún más particular, de la campanilla, que pulsada por un infante de los puestos al servicio de la capilla, anunciaba á todos que en la Misa que en el altar inmediato al ea que se halla colocada la Virgen tenía lugar, se estaba adorando al Rey de los Cielos, lo que unido al sinnúmero de luces que con su incesante oscilar impedía ver á las claras todos y cada uno de los objetos allí colocados, contribuyó á que mi admiración fuese en progresivo aumento.

Y una vez que fijé mi vista en la vene-

randa imagen y caí de rodillas, ví, sentí, gocé, y sin dejar de orar, me creí transportado á los primeros tiempos, haciéndome la ilusión completa de ver á la Virgen tal y como se la representa en el altar inmediato, rodeada de ángeles, cubierta de gloria, dirigiendo su dulce palabra al Santo patron de nuestra España, desde la pétrea columna que después tuvo la dicha de adorar.

Por suerte, el mismo día que llegué, tuve también la satisfacción de celebrar la santa Misa en el altar inmediato al de la Virgen, y digo por suerte, porque es necesario ir con algunos días de anticipación á tomar hora, y en ese día, uno de los sacerdotes que la habian tomado á las nueve, no asistió y fué á quien yo sustituí; jamás en el tiempo que llevo en mi sagrado ministerio he tardado tanto en su celebración; repetidas veces diriji mi vista á la Virgen desde donde la pude ver distintamente, y en este breve tiempo, sentí tanto, tan hondo, que solo guardo un recuerdo de orgullo y otro de admiración y de asombro hacia el pueblo zaragozano, que en este periodo triste para la fé católica, pide, ruega, ama á la Reina de los cielos, que con su gracia celestial inexplicable, divina, parece bendecirlos y otorgarlos todo cuanto en tan solemnes momentos la piden.

Después que ví y veneré la imagen de Maria del Pilar, después de recorrer y observar atentamente el grandioso templo erigido á Dios en honor de su bendita Madre, salí de lugar tan santo, aun más lleno de admiración que cuando entré, y no dejé de repetir en todo el día, «he visto el templo que encierra la columna, la base, el sustentito... *el pilar* de la fé aragonesa y de España; he visto, he adorado ¡á la *Reina de los españoles!*»

MARIANO GUERRAS

Zaragoza y Julio 18 del 99.

AGOSTO AGRÍCOLA

Durante este mes deberá el labrador acelerar todo lo posible sus tareas de recolección, y recoger sus frutos, poniéndolos en estado de conservación.

Concluidas las faenas de la recolección, y supuesto que los rastrojos estuviesen consumidos, se recojen las cañas y demás despojos con el rastrillo, formando montes como de estiércol, que se cubren con el producto de la broza de las yerbas y con tierra, para quemarlos; se sacan á fondo los muladares y se transportan á las tierras en que se hubiesen de invertir, advirtiéndolo que ganarán mucho cubriéndolas con un buen manto de tierra.

Se remueven con frecuencia los granos en tiempo fresco, pero no lluvioso, para que se refresquen y se limpien de polvo.

En la huerta se siembran nabos, rábanos, escarolas, berzas ordinarias, bretones y coliflores tardías.

Se riega, pero con menos abundancia, desde el día 15, se escogen los tomates, pimientos y berengenas, que se destinan para guardar; los melones, sandías y calabazas han llegado á la sazón. Se cosechan muchísimos árboles frutales.

PASATIEMPOS

Solución á la charada anterior:

GA-RE-LLA-NO
CHARADA

Es mi *todo* la *primera*,
la *segunda* el *todo* es,
es mi *todo* la *tercera*,
y el *todo* juntas las tres.

La solución en el número próximo.

Sección religiosa

SANTORAL

Sabado 5.—Nuestra Señora de las Nieves.

CULTOS PARA MAÑANA

En la S. I. C. Vísperas y Maitines solemnísimos por la fiesta de la Transfiguración.

En las Reparadoras se expondrá el Santísimo á las siete, luego la Misa y á las cinco y media de la tarde la Reserva.

En las Nieves fiesta al tular por la mañana Misa y Sermon y por la tarde termina la Novena.

En Santo Tomás y en la Santa Misa á la virgen, y en esta Salve solemne.

En San Pedro la felicitación Sabatina.

En Santo Tomás y la Soterraña, Rosario según costumbre.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de la Correa en el Convento de Gracia.

Imp. de El DIARIO DE AVILA á cargo de B. Manuel.

Regina abrió la carta y leyó estas palabras.

«Mi querida niña: Iré á verte poco después de esa carta. Tengo que hablarte de cosas importantes y hacerte una proposición que te ruego seas lo bastante buena para admitir.

Siempre tuyo.—EL VIZCONDE ANDREA.»

—Calle,—esclamó la niña pensativa;—¿que tendra que decirme?

Sus reflexiones fueron de corta duración, porque pocos minutos después entraba el vizconde Andrea.

—Tengo que reñiros,—esclamó la jóven al recibirle.

—¿Por qué?

—Por la carta que me habeis escrito; ¿dudais á caso de mí?

—No, Regina; pero lo que tengo que proponeros es grave.

—No importa; ¡hablad, hablad!

El vizconde tomó sus manos, las estrechó apasionado, y dijo.

—¿Es decir que me quieres mucho?

—Mucho.

—Más que á ese animal de Lambardier, que paga tu casa y te llena los bolsillos de oro.

—Sin duda,—dijo la jóven con una carcajada.—¿Por que me haces esa pregunta?

—Hija mia,—dijo el vizconde acercándose á su amada y tomando un aire grave;—asuntos de interes que es inutil que te explique me hacen salir de Paris y viajar por algun tiempo.

—¿Y vas muy lejos?

—Muy lejos.

—¿Volveras pronto?

—Quizá nunca.

—¿Es decir que me dejas?—dijo Regina casi fingiendo una lagrima.

—Precisamente esa es la razon de dirigirme preguntas tan extrañas: siento pesar al dejarte y entónces me he preguntado si no podriamos evitar esta separacion partiendo jntos.

—¿Cuando es preciso partir?

—Ahora mismo.

—¿Tan pronto?

—Tengo enemigos en Paris que me persigen y es preciso poner tierra entre ellos y yo.

—Difícil es; saber mucho.

—Supongamos que tu le das una cita,

—¿Yo?

—Que le dices que cosientes en darle los papeles por la suma ofrecida.

—¿Y bien?

—Él acude sin desconfianza, te entrega la suma, tú á el los papeles, y en cuanto os separeis, yo que estoy apostado con mis hombres, me apodero de Lambardier.

—¿Vos!

—Reflexiona; es un negocio

—¿Pardiez, ya lo creo!

—Te se darán toda clase de garantias.

—Sois tentador.

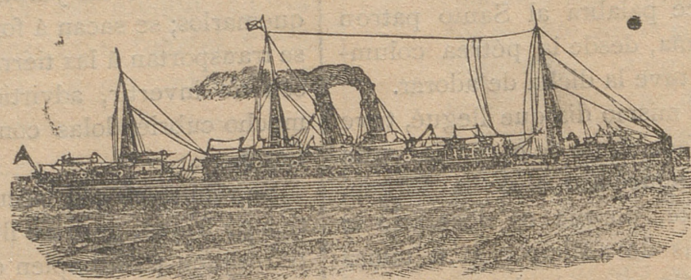
—Pues bien, ahora vuelve á tu prisión y reflexiona; cuanto do quieras reanudaremos esta conversación.

Y Merillou volvió á entregar el preso á los agentes que le condujeron de nuevo á su prisión.



SECCION DE ANUNCIOS

MALA REAL INGLESA



COMPANÍA DE VAPORES CORREOS

SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Salidas de Leixoes (OPORTO)

NILE.—Saldrá el 21 de Agosto para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Salidas de Lisboa.

La Plata.—Saldrá el 29 de Agosto para Pernambuco, Maceió Río Janeiro, SANTOS, Montevideo y Buenos Aires.

MAGDALENA.—Saldrá el 7 de Agosto para San Vicente, Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

NILE.—Saldrá el 22 de Agosto para Pernambuco, Bahía Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, **Wm. & Geo. Tait**, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid **Sres. Caamaño H. nos.**

COCINAS ECONÓMICAS PORTÁTILES

alimentadas por petróleo

COMODIDAD, PRONTITUD, ASEO,
NINGUN OLOR, NINGUN PELIGRO
HORNOS Y HORNILLOS DE TODAS CLASES
COCINILLAS PARA CAMPO, VIAJE, CACERÍAS, ETC.

PRECIOS ESCEPCIONALES

Se venden en Avila en la ferretería de José Victorio Aguirre

LA MAQUINARIA MODERNA

Director:—**LAUREANO NAVAS.**

Fuencarral, 141, MADRID

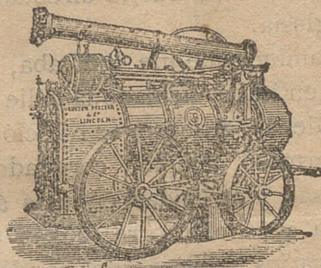
MÁQUINAS DE VAPOR

Fijas, Locomóviles, Semi-fijas y Verticales, de alta presión, Compound y triple expansión.

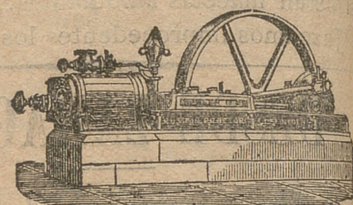
Calderas de Vapor de todos tipos.

Único depósito de la Fábrica,

Ruston Proctor y C.^{ia} Lim.^d



Máquina de vapor Locomóvil.



Máquina de vapor fija horizontal.

En la provincia de Avila funcionan muchas máquinas de vapor de esta casa

Molinos harineros.—Prensas.—Básculas.—Bombas.—Tuberías.—Poleas diferenciales.—Cabrestantes.—Asbetos.—Gomas, etc., etc.

Instalaciones completas de

LUZ ELÉCTRICA

Pídanse Catálogos.

Se dan Presupuestos

AGUAS DE SANTA TERESA.

Depósito al por mayor y menor; FARMACIA DE VINUESA.

REYES CATÓLICOS, 43,

PRECIO DE LA BOTELLA 0'50

VIII.

PREPARATIVOS DE MARCHA.

El padre Renoult tenía siempre en la calle de Vangirard una habitación donde guardaba á Paulina á la que hacía frecuentes visitas. La jóven había insistido en no volver á casa de su padre hasta que el vizconde hubiera cumplido sus compromisos, haciendola su esposa.

Solo de este modo Paulina se atreveria á afrontar las miradas de los demás.

El día en que la presentamos al lector, Paulina parecia más triste que de costumbre, y como habia dicho perfectamente su padre, la enfermedad que la consumía era de difícil curación: en un mes, la pobre niña habia envejecido diez años. Renoult, demudado, triste, abatido, repartía su tiempo entre la tienda y la calle Vangiraur, por más que, ha decir verdad, desde hacia un mes no sabia lo que pasaba en su comercio; él tan activo en otro tiempo, ni tomaba cuentas, ni pedía géneros, ni se ocupaba de nada.

—Sin Anatolio,—solía decir el pobre,—la casa vendría por tierra! El piensa en todo, acude á todo...

—Oh! si, padre mio, podeis descansar en él con toda confianza, —añadía Paulina.

—Es un honrado jóven... ¡Ah! si las cosas hubieran marchado de otra manera, yo tenia proyectos... algo te habia dicho...

—¡Padre mio!—dijo la jóven sonrojándose.
—Bien, bien, no hablemos de eso: las cosas han pasado de otro modo. Despues de todo, hay que amar á las gentes para casarse con ellas, y tu no amas á Anatolio.

—No hablemos de eso por favor.
Poco despues el anciano se despidió de su hija hasta la tarde. Paulina, en cuanto se vió sola cayó en profunda meditación, y haria un cuarto de hora que el padre Renoult habia partido, cuando la jóven se levantó resueltamente y llamó á la anciana que la cuidaba.

—Beatriz,—le dijo,—vais á venir conmigo.
—¿Quereis salir, señorita?

—Es preciso.
—Ved lo que haceis. El señor lo tiene prohibido. Mr. Lambardier tambien; sus órdenes son severas: ni quiere que entre nadie ni quiere que vos salgais.

—Te digo que es preciso, indispensable, acabar con una situación que causa la desgracia de todos.
—¿A donde vamos?

—En breve lo sabrás.
Pocos instantes despues, la joven, envuelto en un ancho abrigo y cubierto el rostro con un velo, subía en un carruaje con su anciana camarera.

Pocos momentos antes Regina con delicioso negligé, paseábase por su tocador discuriendo el modo de matar el tiempo.

El día estaba hermoso y al ver tan claro sol, pidió su más precioso traje para ir al parque.

—¿Qué traje desea la señora,—dijo la camarera.
—Te he dicho que el más rico.

—Yo me permito indicar á la señora que precisamente los vestidos más sencillos son los que mejor le sientan.

—No soy de tu parecer.

La camarera no insistió y se dispuso á una elección que era difícil, porque la señorita Regina, encumbrada la víspera, estaba ricamente dotada por la fortuna; pero apenas se habian hecho los preparativos, otra camarera entró con una carta que acababan de llevar.